

respuesta como para los equipos locales de voluntarios, así como la realización de una sesión de entrenamiento por país para los equipos de emergencia locales. ❧

COMERCIO JUSTO

Pequeños productores de Bolivia, Ecuador y Bangladesh participan en el I Encuentro de Comercio Justo de Cáritas

Un grupo de pequeños productores de Bolivia, Ecuador y Bangladesh, con los que Cáritas viene trabajando desde hace años en la comercialización de sus productos en España a través de la Red Interdiocesana de Comercio Justo, participaron los días 21 y 22 de septiembre, en El Escorial, en el I Encuentro Confederal de Comercio Justo de Cáritas.

El comercio justo, clave de un modelo de economía solidaria

Se trata de una convocatoria que tiene como objetivos ofrecer un espacio informativo y de acercamiento al comercio justo para aquellas Cáritas diocesanas que todavía desarrollan este ámbito de la cooperación fraterna Norte-Sur, además de avanzar en el fortalecimiento de las Cáritas que ya vienen participando en la Red Interdiocesana de Comercio Justo (RICJ).

Con este Encuentro se busca, asimismo, reforzar la visión del comercio justo desde el modelo de acción de Cáritas y en un horizonte de economía solidaria.

Para ello, será de gran importancia para todos los participantes el poder conocer de primera mano las experiencias de los pequeños productores de Bolivia, Ecuador



y Bangladesh con las que la RICJ trabaja actualmente.

En concreto, a las jornadas acudieron, desde Bolivia, representantes de la organización «Mujeres líderes más que vencedoras», de Sucre; de las asociaciones «Las Nieves» y «Warmy Ajayu», de El Alto; y de la asociación «26 de Marzo», de Santa Cruz.

Desde Ecuador participaron sendos representantes de la Asociación de Pequeños Cafetaleros de Marcabellí (APECAM) y de la Organización Productiva «Mercedes de Jesús Molina» de Machala.

A estas delegaciones latinoamericanas se sumaron también representantes del proyecto CORR-The Jute Works, que impulsa Cáritas Bangladesh.

Junto a la presentación de las experiencias de estos tres países, el programa del Encuentro incluye una ponencia a cargo de Carlos Ballesteros, economista y profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, sobre el tema «El comercio justo en el marco de la economía solidaria».

Documento marco y talleres de experiencias

Uno de los momentos centrales de las jornadas fue el dedicado a la presentación del Documento Marco «Cáritas y el Comercio Justo», una nueva publicación en la que se plasma la visión de la institución acerca de la acción del comercio justo, entendido como una apuesta por un modelo económico y comercial que se fundamenta en el respeto a la dignidad de las personas, con el establecimiento de relaciones de justicia entre las mismas.

Una buen aparte de los trabajos del Encuentro estuvo dedicada a desarrollar diversos talleres de experiencias de comercio justo que actualmente se llevan a cabo a través de los proyectos en marcha en la Cáritas Diocesana de Mérida—Badajoz; las tiendas «Romero» de Cáritas Albacete, «Espai 9» de Cáritas Mallorca y «El Surco» de Cáritas Tenerife; o los proyectos «Kidenda», de Cáritas Bilbao, y «Kuyapayana», de Cáritas Cádiz. ❧



TEXTO Y FOTOS: ANA GUIRAO. Cáritas.

Arturo Ortiz

Representante de productores de café

Una representación de pequeños productores y artesanos de comercio justo de Bolivia, Ecuador y Bangladesh ha visitado nuestro país para encontrarse con algunas de las Cáritas que integran la Red Interdiocesana de Comercio Justo (RICJ). El objetivo de esta visita ha sido trabar un mayor conocimiento y aproximación entre los productores y los distribuidores con el fin de evaluar las necesidades de ambos en lo referente a la comercialización de estos productos.

Arturo Ortiz ha sido el representante de APECAM en esta visita a nuestro país.

Cáritas: ¿Qué es APECAM?

Arturo Ortiz: Es la Asociación de Pequeños Productores de Cafés Especiales y Productores Alternativos, una de las 7 asociaciones de productores de café de comercio justo. Agrupa unas 600 familias

de productores de la región integrada por las provincias de El Oro, Loja y Zamora, en todas ellas se produce café de excelente calidad. A través de esas 7 asociaciones reunimos a unas 2.000 familias productoras de café ecológico.

Cáritas: ¿Desde cuándo están comercializando café de comercio justo?



A. O.: Nosotros estamos vendiendo café a la red de comercio justo desde hace unos 10 años. Por el momento exportamos un café tostado y molido. Hasta ahora exportábamos solo el grano crudo, pero ahora queremos controlar toda la cadena de producción con el fin de poder garantizar el producto en todas sus fases y eliminar a los intermediarios. Nuestra aspiración es exportar nuestro café como producto terminado, la diferencia del café convencional es que somos ecológicos, un producto 100% orgánico. Este ha sido y es un proceso de aprendizaje a través de la experiencia y el asesoramiento de otros países más adelantados que nosotros como Colombia o Costa Rica, con ellos y con su ayuda hemos podido coordinar acciones, contar con técnicos hemos aprendido a escoger semillas para germinar en viveros, plantar, cultivar, cosechar y procesar con las mayores garantías para nosotros y para el destinatario final.

Cáritas: En un sector como el cafetero controlado por multinacionales, abrir una

nueva vía de mercado no ha debido ser fácil, ¿cómo lo han hecho?

A. O.: A finales de 1999 llegó una ONG de procedencia belga y a través de ellos supimos que tenemos un café excelente por la situación geográfica. Antes de esto la producción y comercialización era individual a través del intermediario y en cada pueblo la remuneración del productor dependía de los exportadores, que recibían millones de sucres y lo repartían a los intermediarios, solo sabíamos cuál era la producción, no cuál era el precio ni las ganancias que generaba.

Ahora entre todos tenemos estratégicamente situada, en el centro del Cantón Capamayo, una planta procesadora de nuestro producto con un técnico de calidad, y expertos en tostado y molido. Estamos produciendo entre 2.000 y 4.000 quintales al año y podemos ofrecer a Cáritas unos 20.000 sacos. De toda esa producción solo vendemos el 50% a través de comercio justo.



A. O.: Nosotros estamos vendiendo café a la red de comercio justo desde hace unos 10 años. Por el momento exportamos un café tostado y molido. Hasta ahora exportábamos solo el grano crudo, pero ahora queremos controlar toda la cadena de producción con el fin de poder garantizar el producto en todas sus fases y eliminar a los intermediarios. Nuestra aspiración es exportar nuestro café como producto terminado, la diferencia del café convencional es que somos ecológicos, un producto 100% orgánico. Este ha sido y es un proceso de aprendizaje a través de la experiencia y el asesoramiento de otros países más adelantados que nosotros como Colombia o Costa Rica, con ellos y con su ayuda hemos podido coordinar acciones, contar con técnicos hemos aprendido a escoger semillas para germinar en viveros, plantar, cultivar, cosechar y procesar con las mayores garantías para nosotros y para el destinatario final.

Cáritas: En un sector como el cafetero controlado por multinacionales, abrir una

nueva vía de mercado no ha debido ser fácil, ¿cómo lo han hecho?

A. O.: A finales de 1999 llegó una ONG de procedencia belga y a través de ellos supimos que tenemos un café excelente por la situación geográfica. Antes de esto la producción y comercialización era individual a través del intermediario y en cada pueblo la remuneración del productor dependía de los exportadores, que recibían millones de sucres y lo repartían a los intermediarios, solo sabíamos cuál era la producción, no cuál era el precio ni las ganancias que generaba.

Ahora entre todos tenemos estratégicamente situada, en el centro del Cantón Capamayo, una planta procesadora de nuestro producto con un técnico de calidad, y expertos en tostado y molido. Estamos produciendo entre 2.000 y 4.000 quintales al año y podemos ofrecer a Cáritas unos 20.000 sacos. De toda esa producción solo vendemos el 50% a través de comercio justo.

El mejor desarrollo para nosotros es en este caso valorar a la persona y su trabajo porque estamos convencidos de que ninguna industria puede hacer lo que nosotros hacemos: tomar una semilla, hacerla germinar, cuidarla hasta final y hacer que con ella crezcan nuestras ilusiones y que den fruto.

Cáritas: ¿Cómo ha cambiado la vida de su comunidad?

A. O.: Un buen tanto. En primer lugar el café es un eje alrededor del cual rotan todas las comunidades, lo de menos es que sea café, lo que nos interesa es haber dado un salto con los intermediarios. Lo que logramos de beneficio por quintal queremos que incida directamente en la parte social del campesino, lo que hacemos con mucho amor, con conciencia, con solidaridad que lo aprendimos a través de la Iglesia. El mejor desarrollo para nosotros es en este caso valorar a la persona y su trabajo porque estamos convencidos de que ninguna industria puede hacer lo que nosotros hacemos: tomar una semilla, hacerla germinar, cuidarla hasta el final y hacer que con ella crezcan nuestras ilusiones y que den fruto.

Cáritas: Usted dice que han eliminado a los intermediarios, pero ¿no han boicoteado su trabajo?

A. O.: Es importante que ustedes conozcan el cambio que estamos produciendo en Marca Belí, nuestro pueblo. Los intermediarios han ganado toda la vida y todo lo que han podido, en Marca Belí el pequeño productor seguiría siendo pobre y teniendo pocas posibilidades de mejora si no fuese por la organización, sin embargo los intermediarios viven en grandes edificios, tienen coches de paseo y vehículos para transportar el grano y nosotros seguimos haciéndolo

a hombros. Tenemos fincas que están a dos y tres horas a pie, sin acceso para vehículos, cargamos en mulas o al hombro. Es duro vivir esa realidad, pero estamos cambiando la cultura de lo individual a lo organizativo, lo comunitario; nos importa valorar nuestra labor y la parte social que tiene.

La inconformidad del intermediario, sigue presente; «ellos son los buenos», pero siguen siendo los que imponen normas difíciles de cumplir y si antes trabajábamos con tres calidades, hoy solo quieren la primera. Al conocer a Cáritas y su forma de trabajar hemos pensado que es la alternativa para vender nuestros productos sin intermediarios.

Cáritas: ¿Cómo sé yo que cuando compro café de comercio justo estoy pagando un buen café y no el café que no se puede vender por otra vía?

A. O.: Tenemos un café excelente, el grano es el mayor, criba 18, con una buena acidez y aroma, 100% orgánico y esto lo garantizan dos sellos de certificadoras orgánicas, una alemana y otra italiana, que garantizan el producto, además del sello de Comercio Justo, y esa es nuestra mayor garantía imposible de cuestionar.

Cáritas: ¿Por qué debemos consumir productos de comercio justo?

A. O.: Por la conciencia que ustedes tienen y que debe ser una actitud general hacia el comercio justo. Sabemos que como españoles son buenos tomadores de café. Para mí está claro que esto es lo que debo hacer. Hemos podido avanzar bastante en lo productivo y en lo social, además de la confianza de nuestro sello; la transparencia y la confianza de productores y compradores.

Cáritas: ¿Qué esperan de esta visita?

A. O.: Estamos muy animados y todo lo que estamos viviendo acá tiene muchísimo valor para nosotros, todo se lo contaré a mis comunidades. Esperamos incrementar la confianza, el conocimiento y, cómo no, la colaboración entre las dos partes.

No quiero terminar sin agradecerles esta oportunidad y sin dejar un mensaje para los latinos, que sepan que estuvimos aquí algunos compañeros de Ecuador que les traemos un mensaje de amor, esperanza y mucha estima. ♡